

una fe

a marcos cáceres amarilla

quiero creer en dios
o ser hinchado de boca ahora que la lluvia

quiero sentir el cuerpo de cristo
en una hostia
en la vigilia de esta noche

o agotar el aire
deshacer la garganta de pasión
gritando gol de Batistuta
impresionante cómo la bajó entre dos
con un derechazo impecable que besó la red

una fe un instante
que supere la certeza del gusano

tener en fin
un poco más de cielo
en estos 68 kilos de la carne

silveira

en el barrio la paloma había un anciano que hablaba con los
muertos,
era un chamán,
médico y gran mago de los pobres, entre tanto mentiroso

cuando los militares se llevaron a sus hijos dijo
que dos estaban vivos y que el tercero no volvería,
que ese le había hablado desde el fondo del océano.

niños inocentes con ínfulas de mundo,
no sabíamos nada de los vuelos de la muerte, pensábamos
que el océano era una metáfora del cosmos.

(En memoria de Guillermo David Silveira, Pocho, secuestrado el 2 de julio
de 1976 en La Plata y trasladado al Cuartel del Regimiento 8 de Infantería
en Comodoro Rivadavia.

Tenía 21 años. Hasta el día de hoy, continúa desaparecido)

perro lamiendo luna

la luna desplegada en los pliegues de esos charcos

la luna ondulada en las ondulaciones de mi calle

luna blanca de los pobres
alumbrando el tacho de mi agua

luna tumbada temblando
en el tambor de agua de doscientos

vos saltabas en los charcos plateados salpicabas
espejos en la cara de la noche

en la canilla pública andaba un perro lamiendo luna

hablar con las plantitas

me puse a barrer de noche la casa
a empujar la tierra hacia la tierra

no se barre de noche me dijo/
atrae las brujas les da aliento
para que vuelen

pensé en el viento que hace volar las nubes
pensé en mi mujer como una nube
como un río de agua por el cielo

pensé en algún machitún
un secreto de magia que hiciera llover
a mi mujer sobre la casa

amo su cuerpo desatándose como una tormenta
debajo de mi

salí a la puerta para verla
me quedé un rato
con los ojos crucificados en la noche/

el viento sólo trae hojas muertas en su baile

entré a la casa
mucho frío para estar hueveando afuera
y encima solo

planta le dije
esta mujer que ahora me falta
me va como piedrazo en el pecho

a veces hay que hablar con las plantitas



Die Hornos



JORGE SPÍNDOLA
POESÍAS I

RESORTE HORNOS
ILUSTRACIONES

Ediciones Desmesura
pablojavierrgil@yahoo.com.ar
Nº35 - Noviembre de 2014
San Carlos de Bariloche

S. C. de Bariloche

35

Noviembre 2014